

# El Juego del Garrote

Jesús Canelón (\*)

**Resumen:**

*La ponencia versa sobre un método de defensa personal tradicional de uso común en Venezuela, denominado Juego de Palo o de Garrote. (Un estudio en el Edo. Lara)*

*Se parte del origen del uso del palo como arma, la diversidad de elementos que lo influenciaron a lo largo de su historia, sus técnicas y criterios básicos, los protagonistas y herederos de la tradición, y su situación actual.*

**Palabras Claves:**  
*Garrote, juego, método de defensa, Venezuela.*

**Abstract:**

*The report is about a traditional personal defence's method in a common style in Venezuela; named it, the game of the stick or garrote. It is originates in using of the stick as a weapon. The diversity of the elements influenced it through it's history, it's technical and basic discernments, the characters and their tradition followers and it's actual situation.*

**Key Words:**

*Garrote, defence's method, game, Venezuela.*

---

(\*) Antropólogo. Investigador Museo de Barquisimeto, Edo. Lara Venezuela.

## INTRODUCCIÓN

Muchas de las manifestaciones culturales tradicionales de los venezolanos son desconocidas para la mayoría. Las investigaciones realizadas en ese campo no han logrado satisfacer el deseo de conocimientos que profesan los amantes de la cultura de nuestro país. A ésto se añade, el desinterés de las nuevas generaciones de investigadores por realizar trabajos en el área, que nutran esta carencia de información.

Los estudios que se realizan en las universidades, generalmente quedan para consulta en las bibliotecas o, cuando mucho, llegan a manos de los especialistas, sin cumplir su objetivo difusor.

Por otra parte, la crítica a las investigaciones en folklore y/o cultura popular, son escasas. Los comentarios, los resultados parciales o finales de las mismas no son ventilados, críticamente, a través de ningún medio, léase impreso o audiovisual, salvo contadas excepciones. Esto puede ser debido a múltiples razones, pero lo cierto es que sucede y lo que es peor, atenta contra la búsqueda del verdadero conocimiento y la difusión de nuestras tradiciones.

Ejemplo de lo antes dicho, podemos observarlo en las investigaciones que ha realizado Eduardo Sanoja, entre otros, sobre el llamado Juego de Garrote, tradición desconocida inclusive en las regiones donde se práctica, pero que vive en la cotidianidad de muchos hombres del campo, en nuestros pueblos.

Eduardo Sanoja ha escrito varios artículos para periódicos y revistas y ha publicado dos libros, *El*

*Juego de Garrote Larense* (1983) y *El Garrote en Nuestras Letras* (1982), el último de ellos en conjunto con Irene Zerpa y ha sido el gran propulsor de la difusión del Juego de Palo.

Hasta ahora, como se señala en los libros mencionados, sólo se han encontrado referencias del Juego en obras literarias o refranes populares, pero ha sido imposible conseguir algún trabajo de los investigadores conocidos, que nos acerque al Juego en otras épocas. Los que más se acercaron a su esencia, lo confunden con la batalla de El Tamunangué, pero no intentaron ir más allá, desconociendo el verdadero sentido de este arte y agregando mayor desconcierto sobre el hecho.

Tampoco se han difundido los métodos de defensa que utilizaban los aborígenes y los esclavos negros, quizás por que no ha sido del interés de los investigadores, hasta los momentos. Esto, que parece incomprendible, es la muestra de la infinidad de conocimientos que esperan ser aprehendidos, en nuestros pueblos, condición básica para el respeto, preservación y continuidad de nuestras costumbres.

Todo lo antes expuesto me motivó a seguir conociendo, no sólo lo referente al Juego de Garrote, sino también a otras manifestaciones que han sido ignoradas padecen de la misma ignorancia y corren el riesgo de perderse. El porqué de esta preocupación; viene dado por la firme creencia que tengo en que un pueblo que conoce sus orígenes tiene mayores posibilidades de plantearse un mejor futuro. Este es el reto que

pienso deben afrontar los investigadores culturales, redescubrir nuestras tradiciones, permitiendo que sean reconocidas, valoradas y proyectadas hacia las nuevas generaciones.

Reafirmando la creencia de que muchos descubrimientos se efectúan al azar ligado al hecho de que uno debe estar en el sitio justo, en el momento preciso, me enteré de la existencia del Juego de Garrote, por intermedio de Eduardo Sanoja, quien solicitó al Museo de Barquisimeto, se realizara una exposición para difundir una de las tradiciones menos conocidas del Estado Lara. Fui encargado por el Museo de coordinar la exposición denominada *El Noble Juego del Garrote*, lo que significó que por cuatro meses me dedicara a realizar una investigación que complementara el trabajo adelantado por Sanoja a lo largo de varios años.

Nunca imaginé que tal encargo motivara mis deseos de conocer, cada vez más, lo que significa este —mal llamado— juego, pero que en realidad posee las características requeridas de un método de defensa personal, que además de ser venezolano, garantiza al practicante el poder defender su vida con los recursos aprendidos a través de su práctica.

Hasta ahora su origen es impreciso, pero poco a poco hemos conocido elementos que nos dan luz sobre este problema. De todas formas, lo más importante es que actualmente se sigue practicando en varias poblaciones del Estado Lara y que sólo en Barquisimeto, y gracias a Eduardo Sanoja, Mercedes Pérez y al Movimiento Pro-rescate del Juego del Garrote, existen casi un centenar

de practicantes en la ciudad, número significativo si pensamos que hace 10 años estaba por extinguirse.

Este encuentro me ha motivado a la difusión de esta hermosa y rica tradición que nos da un elemento más para reafirmar nuestra pertenencia.

Producto de la investigación y la consecuente muestra expositiva se creó en el Museo un patio de juego de garrote, donde actualmente se imparte la tradición por medio de los instructores formados por Sanoja y Pérez.

Un rasgo importante que resaltar es la presencia del secreto, como condición de resguardo de la seguridad de los cultores, a través de cómo aprendieron y enseñaron el Juego.

Esta ponencia pretende mostrar algo de lo que es el juego de garrote y su práctica, así como también trataré de entusiasmar, a quien me lea o escuche, en este arte, en honor a los cultores tradicionales que nos dejaron estos movimientos esquivos y vivaces y a los que aún luchan por su permanencia.

El trabajo es producto de la revisión bibliográfica del tema, así como de la realización de entrevistas a los cultores e investigadores del Juego.

Es necesario y justo mencionar los nombres de Ismael Colmenárez, como precursor de Sanoja en la preocupación por la difusión del juego y de Humberto Burgos, quien interesó a Sanoja en el tema y logró el encuentro entre éste y el maestro Mercedes Pérez.

Como muestra de la importancia que han adquirido las investigaciones en esta área a nivel internacional,

es importante reseñar la invitación que se le hiciera a Eduardo Sanoja y a dos miembros del Movimiento Prorescate del Juego de Garrote, con sede en el Municipio Palavecino del Estado Lara, para participar en el III Encuentro Internacional Juego de Palo, realizado en Las Islas Canarias, durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1993, donde estuvieron representados nueve países en los cuales, se conserva el uso del palo como arma de defensa personal.

#### ANTECEDENTES

El documento más antiguo recopilado hasta ahora, en el que se hace mención de un jugador de palos o garrote, lo encontró el investigador alemán Dr. Mathias Röhrig Assuncao, en el Registro Principal de Barquisimeto y llegó a mi conocimiento referido por Eduardo Sanoja. Según lo expresado por Röhrig la fecha del documento es de principios del Siglo XIX. Sin embargo, la tradición oral nos da a entender que las generaciones anteriores de los campesinos actuales, usaban el garrote para defenderse, por lo menos durante la colonia.

Existen asimismo referencias, de que en Europa se utilizó el bastón con esos fines y la creencia más generalizada es que el sistema que hoy conocemos en Venezuela como juego de palos, tiene mucha influencia de la denominada esgrima de bastón. Es bueno mencionar que las armas metálicas eran prohibidas a los siervos por lo cual la utilización del palo como defensa se convirtió en un recurso que podía determinar

la vida y generó lo que conocemos como esgrima de bastón.

En Venezuela se conoce la utilización de armas de madera por los indígenas y según entrevista sostenida con Miguel Angel Gusayú, me confirmó que los wayuú tienen una especie de rolo que usan como arma. En los libros escritos por el investigador alemán, Theodor Koch-Grunberg (1981), a principios de siglo en el sur de nuestro país, se señala el uso de la macana como arma de guerra y en los escritos del sacerdote jesuita Joseph Gumilla, se hace referencia a instrumentos similares usados para la guerra

Sabemos también, por las investigaciones de Sanoja, que existieron prohibiciones precisas en Venezuela, a mediados del Siglo XIX, en cuanto al porte de garrotes en reuniones donde estuvieran presentes más de dos individuos. También podemos señalar, en fechas más recientes, mediados del Siglo XX, una gran cantidad de noticias, sobre todo en los diarios larenses consultados, referidas a riñas, daños físicos y hasta muertes producidas por el uso del garrote.

Cuenta el maestro Mercedes Pérez que en la Piedad, población del Municipio Palavecino, del Estado Lara, era común observar, entre los años 1930 y 50 las consecuencias de las peleas a palo y/o machete que se suscitaban. Las precauciones tomadas por esos hombres eran extremas, los garrotes eran los compañeros inseparables y no se concebía la idea de salir de la casa sin esa protección, asimismo, se generaban muchas "mañas" y siempre se estaba

alerta por si había que salir corriendo de algún lugar.

Cuentos y leyendas pululan en Lara. Algunos de los nombres que más se escuchan son los de Clarencio Flores, León Valera, Ramón Mateo Goyo, Baudilio Ortiz, Maximiliano Pérez, Humberto Burgos, Mercedes Pérez, Santiago Pernalette, Ismael Colmenárez, Dimas Moreno Gutiérrez, Miguel Teodoro Campos, José Felipe Alvarado, Napoleón Zapata, y Félix García, entre otros. Ellos mantienen al garrote vivo en las mentes de los larenses. Unos como leyenda, los otros en el recuerdo fresco y en la enseñanza del día a día.

### El Juego

A pesar de que es conocido por este nombre, más que un juego es un método de defensa personal tradicional en Venezuela, aunque se conserva con mayor presencia en ciertas poblaciones del Estado Lara. Consiste en el desarrollo de técnicas de defensa y ataque con un palo, pero sin descartar el uso de la mano libre (cualquiera de las dos), las proyecciones y la preparación para defenderse sin el uso del arma.

Anteriormente se aprendía de dos maneras: "al natural", es decir, por medio de la observación constante de jugadores experimentados conjuntamente con el desarrollo de habilidades propias y con un maestro, quien usualmente cobraba por su trabajo. Era difícil que el hijo aprendiera con el padre pues era una falta de respeto levantar siquiera la mano al progenitor. Por lo tanto, los jóvenes eran encargados a un pariente, o amigo cercano, para que le mostrara los recursos del juego. Es importante

resaltar el interés que los muchachos mostraban en aprender. Sabían que con estas enseñanzas, disponían de un recurso para defenderse ante cualquier eventualidad.

Las técnicas básicas utilizadas en la enseñanza han variado muy poco, sin embargo, hay que reconocer el esfuerzo que ha hecho Eduardo Sanoja para sistematizar y difundir el juego a través de sus 10 años de experiencia como jugador y 30 como practicante de artes marciales.

En síntesis estas técnicas giran alrededor de cuatro elementos:

- a) El cuadró, que es un trazado que se hace en el suelo en forma de cruz, para que el aprendiz practique los desplazamientos y combine las pisadas propias de cada ataque o defensa;
- b) La pisada, que garantizará el adecuado balance y la seguridad en los movimientos;
- c) La vista o mirada, que debe ser dirigida a los ojos del contrario, y
- d) La muñeca, que debe tornarse y mantenerse muy flexible.

Este trabajo, guiado por el instructor, se realiza en pareja, lo que hace muy rápido el aprendizaje de las técnicas básicas. Posteriormente, con la práctica cotidiana, se generarán los reflejos imprescindibles para no ser golpeado por el arma del oponente.

Estos reflejos se condicionan a través del dolor por los golpes recibidos, única manera de desarrollar la destreza necesaria, por ello, no es permitido el uso de ningún tipo de protección.

Otras características para aprender el juego de palo van más hacia lo

filosófico, en ese sentido, se recomienda practicar con nobleza, amistad y sin enojo, pues hay que estar conscientes de que se recibirán y darán muchos golpes o puntas como también se les llama.

Estas técnicas se desarrollan en un espacio que debe tener por lo menos cuatro metros cuadrados y que se conoce como "patio". Antiguamente los campesinos se encontraban en la vía y se "echaban unos palos", a manera de saludo y continuaban como si nada.

Una de las características del Juego, que consideró negativas, era la reserva, por parte de los maestros de enseñar algunas "puntas", pues pensaban que así se aseguraban el poder defenderse con partes del juego que sólo ellos conocían. Sin embargo, con ésto se fueron perdiendo muchos recursos que quizás nunca llegaremos a conocer. Afortunadamente, maestros como Mercedes Pérez, se han desprendido de su conocimiento, sin ningún tipo de reserva dispuestos a mostrar todo su juego por el crecimiento, la difusión y mantenimiento de la tradición.

### EL GARROTE

El palo utilizado antiguamente no era más que un tallo cortado de una matica, que servía para practicar y mantenerse en forma y lograr que el individuo estuviera preparado para cualquier eventualidad.

Posteriormente, se ha desarrollado un método que garantiza mayor duración al palo y que deviene de la experiencia que a través de la tradición, han adquirido los hombres larenses en su fabricación.

Este método, con algunas variantes consiste en cortar en meneguante un tallo recto de matica, a una cuarta de la raíz, de los arboles denominados en Lara jebe, flor amarillo, hoja tiesa, vera o limón de montaña, etc. Todos ellos con características similares en relación a su dureza y flexibilidad. Este tallo, que tendrá una longitud entre 70 y 80 cms, se airea, mientras bota el agua y se lo asa en los primeros 3 días, para extraerle la concha y se aceita. En la mayoría de los casos se unta con grasa de chivo o aceite de uso comestible lo que permite que el palo adquiera mayor consistencia y fortaleza. Posteriormente se lija con la finalidad de darle mayor suavidad al tacto. Luego de un mes, el garrote está listo para ser usado.

Algunos jugadores prefieren hacerle una empuñadura denominada "empate" o "encabullao", el cual generalmente se hace de hilo encerado y se puede adornar con "flores" de sisal o cerda animal. Últimamente se hacen de plástico, lo que desmejora la calidad del empate.

### LA BATALLA Y EL JUEGO

Una de las confusiones más generalizadas, inclusive reflejada por algunos investigadores, consiste en suponer que el juego del garrote es sinónimo de la batalla. Esto ha quedado bastante esclarecido en los trabajos de Sanoja y yo lo he confirmado.

La batalla es una representación dancística de una pelea de palos. Es posible observar a algunos jugadores de garrote, fervientes creyentes de San Antonio, hacer algunas "Íf-

neas" del juego en una procesión el 13 de Junio en algún poblado larense, pero, sin embargo, lo que usualmente sucede es que danzantes que participan en el culto, realizan una coreografía con pasos aprendidos e imitando a los garroteros.

Existen escuelas en el Estado Lara donde se enseña el baile de la batalla, pero el Juego sólo lo enseñan los maestros y no para El Tamunangue, sino como herencia de la forma de defenderse el hombre venezolano.

La Batalla, hay que reconocerlo, ha contribuido a que el juego se mantenga vigente, ya que los jugadores que participan en la misma, han continuado con la enseñanza de técnicas de defensa a quienes se les acercan con interés y cualidades necesarias. Así, el arte se ha quedado entre nosotros y es practicado hoy en día con mucho fervor por hombres y mujeres, responsables de que la tradición perviva.

#### EL SECRETO EN EL GARROTE

Uno de los detalles más notorios del juego, como lo he señalado, es el celo con que los cultores reservaban sus conocimientos.

Como muestra de ello haré un esbozo de cómo aprendieron algunos de los más conocidos jugadores de palo y cómo enseñaron, no sin guardarse algunas puntas, de sus discípulos. Asimismo, la historia de León Valera, natural de El Molino, cerca de El Tocuyo, en Lara, me la narró José Felipe Alvarado, quien fuera unos de sus herederos del juego. En ella me dio a conocer como Valera, hijo natural de un cacique terrateniente de la zona, el coronel

Juan Venero, acompañaba a su padre al puerto de La Ceiba, en Trujillo donde éste iba, además de hacer negocios, a aprender esgrima con un inglés que vivía en la zona. Esto era imprescindible, para un hombre que debía defender sus propiedades y mantener su poder en la zona.

El pequeño se quedaba observando a los dos hombres y se fue interesando en conocer lo que su padre dominaba, con la inquietud de aprender algo que le sirviera para defenderse, pues no quería ser sometido algún día por un terrateniente. Con esta idea en la mente, se fugó de la hacienda un día, recogiendo la cosecha que su padre le había concedido en una isla —lote de terreno situado entre una cerca y un buco— de la hacienda y partió a La Ceiba para pedirle al Maestro que le enseñara.

José Felipe cuenta que cuando León llegó a la playa vio cómo el inglés se estaba ahogando en el lago y se lanzó de inmediato al agua para salvarle la vida. Este en agradecimiento le dijo que le iba a dejar como herencia una forma de defenderse. León pensó que se trataba de la espada, pero su sorpresa fue grande al darse cuenta que era el juego de palos.

Fueron muchas las veces que se escapó de la hacienda para, a escondidas, seguir las enseñanzas del inglés. Esto lo mantuvo León en secreto de su padre y de cualquier otro hasta que un día, en una pelea, donde estaba amenazada la vida de su hermano, lo defendió de tal manera que el padre se enteró por los cuentos que le contaron los peones de la hacienda.

Así León tuvo que contarle al padre lo sucedido y mostrarle, con un desarme de espada que le hizo, que él podía defenderse de cualquiera.

En otra oportunidad León, trabajando en la pulpería del señor Jesús Briceño, recibió un leve tropiezo de un peón que traía una serenata al dueño del local. Sin mediar palabra con el individuo, tomó el garrote y salió del recinto, esperando pacientemente por el hombre. Tan pronto se le acercó, le lanzó un palo por el pecho que lo hizo desplomarse en el suelo, brotando enseguida un buche de sangre por la boca.

León era creyente de San Antonio, y a través de las batallas de Tamunangue en las que participaba, fue adquiriendo fama y respeto llegando a ser capitán. Poco a poco comenzó a enseñar parte de su arte, pero eso sí, en sitios reservados como el patio de su casa y a los alumnos que él escogía. Murió a los 96 años y se comentó que todavía para esa época jugaba. Valera dejó algunos discípulos, que tuvieron las ganas y la voluntad de aprender. El último de ellos fue José Felipe Alvarado quien aún vive en El Molino, pero sin transmitir sus conocimientos, pues los jóvenes de la zona no ha querido dedicarse a ello. Sin embargo, él está dispuesto a enseñar, siempre y cuando vea las condiciones requeridas.

La historia de José Felipe la narra él mismo. Cuenta que el maestro León Valera, le tenía mucho aprecio y siempre lo "convidaba" para que aprendiera el juego. León le decía "me voy a morir y no le voy a dejar a usted pa' que me siga". Tanto le insistió que terminó aceptando la

propuesta y comenzó a aprender como todos, llevando palos.

Luego de algunas semanas, el Maestro, en secreto, lo puso a prueba en una fiesta, a pesar de que José no quería que nadie supiera lo que estaba aprendiendo. Valera envió dos varas a la casa de una tía del muchacho y le mandó a decir que fuera para allá que había una reunión. Estando allí lo invitaron a jugar, pero él no quería. Luego de tomarse dos tragos, repentinamente, tomó las varas y mostró lo que sabía.

José Felipe le contó al Maestro lo acontecido y éste le confesó que había sido él quien le montó la trampa, para que demostrara lo que sabía. Entonces le dijo, "bueno ahora me tiene que enseñar todo". Fue así que por siete años estuvo practicando con el Maestro. Según él, no aprendió todo, pero sí, unos golpes de espada, pero con machete, que es lo mismo.

José Felipe es muy misterioso y celoso con su arte. Para enseñar, primero observa a la persona, si es muy bochinchera o bebedora de aguardiente, no le enseña nada. Primero, por que no va a perder su tiempo y segundo, por que no le va a enseñar a una persona que no aprecie el juego. Este es un trabajo mental.

Entre una de sus aventuras, cuenta que un día en El Tocuyo le dio un palo mal dado a un hombre, en 1938. El individuo era un pica pleitos y él no se pudo contener. Por este episodio, lo metieron preso once meses en las Tres Torres, la antigua cárcel de Barquisimeto.

Por último, me refirió lo difícil que era la vida de entonces por la

violencia reinante y el salvajismo, que cuando uno pasaba de El Molino a Guajirita o viceversa, que son dos caseríos limítrofes, los del otro lado le decían "seco no te vas" y le mandaban garrotazos por todos lados. Por ésto y muchas otras cosas, él decidió aprender a defenderse y guardarse el secreto de algunas puntas, por si acaso aquel que hoy era su discípulo y amigo, mañana quería tener problemas con él.

Otro personaje, cultor tradicional del juego de palos, es Santiago Pernalet, alias "El Embustero". A pesar de haber nacido en La Chicharra, cerca de Aroa y de haber sido en Licua donde presencié juegos y riñas de palos por primera vez, fue criado en Boro, cerca de El Tocuyo, donde desarrolló su arte y se hizo capitán de tamunangue, gracias además a su capacidad de compositor y cantante.

Santiago no habla mucho de los secretos del juego, dice que eso es muy profundo y que el cuadro está en el corazón. Cree que el origen del juego está en los negros "paticas de aceite", quienes podían romper una espina de tuna con los pies, de tan duro que tenían las plantas del trabajo cotidiano en las plantaciones, sin usar ni siquiera cotiza.

Conjuntamente con Adrián Pérez, enseñan el juego y el tamunangue a quien quiera aprender y tenga buena disposición. Diferencia del juego normal del juego de "sangre" o de riña, donde la intención es dañar al adversario.

Con Santiago, conocí a José Castillo, quien fue testigo de una pelea entre dos hombres, uno con machete

y otro con garrote. El que llevaba el palo era su suegro, Felipe Pérez, quien le partió un riñón al contrincante. Esto, le produjo la muerte a los tres días. Las autoridades policiales no tomaron represalias en contra de Pérez, pues tomaron en cuenta las catorce marcas que dejó el machete en el garrote y lo dejaron en libertad.

Otro personaje del juego en El Tocuyo es Adrián Pérez, quien por más de treinta y cinco años ha dado clases de garrote, a quién lo ha deseado, mostrando lo que él aprendió "al natural".

Piensa que el que aprende sólo, al natural, se quita los palos como sea, pero el que es aprendido, al tiempo se le olvida.

Comenta que en el juego existen siete defensas. Son tres palos que se convierten en siete y si conoces todas las defensas te quitas todos los palos.

En Carora vive Teodoro Campos, quien aprendió de un conocido en La Rinconada, una hacienda cerca de Curarigua, famosa por la gran cantidad de jugadores de palo que hubo hasta hace unos años.

Piensa que el gran secreto del juego de palos es saber estar bien parado, por que así es más difícil que le peguen.

Cuenta que antiguamente, todo el mundo usaba garrote, su papá, sus tíos, los compadres y cuando se encontraban por la calle, se hacían unas "llamadas" o invitaciones, se caían a palos y seguían su camino.

Hoy en día sus hijos Frank y Giovanni son herederos del juego y participan asiduamente en exhibi-

ciones y en tamunangues de Carora y Curarigua.

Por último quiero resaltar la labor del maestro Mercedes Pérez quien conjuntamente con el investigador Eduardo Sanoja han revitalizado el juego, tanto en Barquisimeto como en La Piedad y Cabudare.

Su interés por el juego comenzó a los 15 años, cuando le propuso a su padre que lo dejara aprender, porque a él se le había metido en el cuerpo y no dejaba de pensar que eso era muy necesario para poder defenderse en esa época, ya que, por cualquier tontería salía a relucir un garrote, un cuchillo o un machete. Su padre no accedió, pues creía que era muy joven, sin embargo, su compadre Gualberto Castillo, estaba aprendiendo con Clarencio Flores, un excelente jugador, según la leyenda, quién murió por un golpe dado con una tranca en el pecho, y a escondidas le pidió que le enseñara.

Gualberto comenzó a transmitirle a Mercedes lo que Clarencio le enseñaba, y poco a poco se fue convirtiendo en un hombre ligero de cuerpo. Luego de una demostración que le hizo a su padre, quién había aprendido "al natural", éste convino en que continuara practicando, jugando todos los días, durante siete años. Era tan diestro Pérez, que un amigo lo presentaba en todas partes para que se midiera con los jugadores de la zona, convirtiéndolo en — según dice él — "un gallo de pelea". Finalmente cansado de ser tratado así, y no habiendo encontrado ningún contrincante que pudiera mostrarle algo más que lo que él conocía, lo cual era su intención al combatir,

decidió no volver a someterse a esas pruebas.

Por muchos años Mercedes dejó de practicar, pero en 1982, conoció a Eduardo Sanoja quien le propuso le enseñara el juego, accediendo de muy buena gana. A partir de este momento, comenzó la divulgación constante a través de la creación de patios de juego en diversas zonas de Barquisimeto y del Movimiento Pro-rescate del Juego de Garrote que aglutina a muchas personas interesadas en la permanencia del juego. Actualmente son cinco los sitios de práctica en la ciudad y Mercedes es el maestro de todos esos nuevos jugadores que mantienen, en su vida cotidiana, la presencia de un arte centenario.

Estos nuevos personajes, algunos más diestros que otros en el uso del palo, apoyados por amantes de las tradiciones, más no herederos de ésta, se han unido y han conformado la Asociación Venezolana de Jugadores de Garrote, la cual espera establecer algunos criterios, normas y sistematización del conocimiento y reunir a todos los amantes del juego, en pro de supervivencia y como nuestro arte de defensa personal.

#### CONCLUSIONES

1) Existe en Venezuela un método de defensa personal practicado por nuestros campesinos, que no tiene que envidiarle a métodos asiáticos u occidentales.

2) El secreto, como recurso de defensa, atenta contra la continuidad de la tradición, por lo que una de las tareas a emprender por los investigadores, está dirigida a desentrañar

conocimientos ocultos que los viejos cultores guardan en su memoria.

3) La proliferación coordinada de patios de juego de garrote, con instrucción sistemática de las técnicas de defensa y ataque, está permitiendo la permanencia y difusión de este hermoso arte.

4) Es cada día más urgente y necesario, la realización de investigaciones en el área con fines de publicación masiva, para comenzar el proceso de conocimiento, difusión, aprehensión y conservación de nuestros valores.

Nota: El autor invita a conformar una red de conocimientos en torno a elementos.

#### BIBLIOGRAFÍA

ARELLANO, Fernando, s.j. *Una Introducción a la Venezuela Prehispánica*, Edic. UCAB, Caracas, 1997.

FUNDACION LA SALLE. *Los Aborígenes de Venezuela* Monografía N° 6, Vol. 1, Caracas, 1980.

KOCH-GRUNBERG, Theodor. *Del Roraima al Orinoco*, Ediciones Ernesto Armitano, Caracas, 1981

SANOJA, Eduardo. *El Juego de Garrote Larense*, Ediciones de Cultura Popular, Caracas, 1983.

SANOJA, Eduardo e Irene Zerpa. *El Garrote en Nuestras Letras*, Cabudare, 1992.

CANELON, Jesús y Eduardo Rivero. *Catálogo Exposición El Noble Juego del Garrote*, Museo de Barquisimeto, junio-agosto, 1993.

#### INVITACION PARA SOCIOLOGAS (OS) Y ANTROPOLOGAS (OS) PROGRAMACION DE FERMENTUM 1995-1994

Informamos sobre los temas que trataremos en los próximos números a fin de estimular la participación de los colegas tengan investigaciones en curso o finalizadas para que nos envíen sus artículos (**ver instrucciones al respecto en la pg. 110 del presente número**):

- |             |  |
|-------------|--|
| <b>1994</b> | N° 11, Número no temático, abierto a colaboraciones en los más diversos temas.   |
| <b>1995</b> | N° 12, Socioantropología de la Mujer II.<br>N° 13, Socioantropología de los Movimientos Sociales.<br>N° 14, No temático, abierto a colaboraciones en los más diversos temas. |
| <b>1996</b> | N° 15, Socioantropología de la Pobreza.<br>N° 16, Socioantropología de América Latina<br>N° 17, No temático, abierto a colaboraciones en los más diversos temas.             |